

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Cultura tecnológica: una perspectiva socioanalítica en la aplicación de tecnologías.

Eduardo A. Vizer.

Cita:

Eduardo A. Vizer (2009). *Cultura tecnológica: una perspectiva socioanalítica en la aplicación de tecnologías*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/30>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/ZFu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Cultura tecnológica: una perspectiva socioanalítica en la aplicación de tecnologías

Eduardo A. Vizer
eavizer@gmail.com

Há uns anos atrás, o teórico dos meios V. Flusser escreveu: “Seremos como deuses que percebem o começo e o final ao mesmo tempo, estaremos simultaneamente em todas as partes, mas essa plural contemporaneidade pouco nos servirá. A utopia midiática nos vai decepcionar, como nos decepcionaram todas as utopias. Vamos querer voltar aos velhos tempos, mas será impossível. Poderemos voltar, talvez, mas não nadando como em um rio, mas sentados desde nossa escrivaninha. Com a aceleração das imagens imateriais estaremos mais perto do tempo final. Poderemos estar em todos lados, mas não nos servirá de nada porque seremos imateriais como alguém que observa, não como alguém que vive” (2004, p. 47)

Palabras clave: *Cultura tecnológica, dimensiones socioanalíticas, dispositivos, apropiación, cultivo social.*

Resumen:

El siglo XX ha generado una versión hipertecnológica de la cultura. Las tecnologías, y muy especialmente las de la información y la comunicación, están transformando en forma exponencial todos los procesos y relaciones dentro del conjunto de la cultura. Redefinen y mediatizan las relaciones entre los actores sociales, las instituciones y los sistemas en inéditas dimensiones espaciales y temporales, tanto a nivel micro como macro. Y crean las condiciones necesarias – aunque no suficientes – para los actuales procesos de “mundialización-globalización”.

En las últimas seis décadas del siglo XX, la ciencia y la tecnología han producido al menos tres transformaciones fundamentales: primero la tecnología nuclear (producción de energía física). Luego las tecnologías de la comunicación y la información (producción, procesamiento y reproducción de símbolos, información y conocimientos); y finalmente la biotecnología, como producción y transformación tecnológica de procesos biológicos. Es sumamente sugestiva la articulación sistemática y estratégica entre las tres. Las dos primeras en función del conocimiento y el dominio tecnológico de la naturaleza; las dos últimas—las ciencias de la información y la comunicación conjugadas con la biología— como tecnologías biológicas, tecnologías del cuerpo y tecnologías de la mente. La conjunción entre la informática, la telemática y la biotecnología, la nanotecnología y la digitalización, imprimen la realidad y los imaginarios sociales de los siglos XX y XXI con imágenes, creencias y actitudes potenciadas por el cine, la televisión, las industrias culturales y las recientemente denominadas como “creativas”. Este conjunto de procesos tecnológicos y culturales, acompañan y potencian un proceso de transformaciones humanas mayores a las que se hayan producido en cualquier otra instancia histórica. La telemática (informática y comunicación a distancia) permite operar ya no solamente sobre la información, sino también sobre la manipulación estratégica y el control de procesos físicos, sociales y mentales a distancia. (“La Cultura Tecnológica: metáforas y realidades”, Vizer 2006).

En este trabajo se presenta una propuesta teórica-metodológica de categorías y dimensiones de investigación que permitan la construcción de proposiciones sobre las relaciones entre cualquier tecnología particular y la complejidad de las múltiples dimensiones sociales en que se insertan. Se presenta un dispositivo para la aplicación de una metodología empírica que posibilita la investigación

no reduccionista de las tecnologías en sus múltiples contextos –sociales, culturales y psicológicos-, así como el diagnóstico en comunidades y organizaciones. Diferentes tecnologías pueden ser investigadas en relación a procesos sociales “objetivos”, así como los conflictos y los problemas que surgen de las aplicaciones y las interrelaciones entre tecnologías, cultura y procesos sociales, que son abordados con una metodología participativa en comunidades y organizaciones, apoyadas en técnicas sociocomunicacionales. Tenemos así una propuesta teórica a desarrollar sobre las implicancias de las aplicaciones de las tecnologías a procesos de acomodación, asimilación y transformación ecológica de las comunidades a las condiciones materiales, sociales y cultural-simbólicas de la vida social bajo la noción de “*cultivo social*”.

Tecnologías y construcción de entornos.-

Toda sociedad humana asienta su supervivencia en la acción transformadora que ejercita sobre su ambiente, y en la producción de los recursos para su supervivencia. La propia complejidad de una sociedad –en tanto cualquier sociedad es compleja- se asienta en la variedad y la variabilidad (dos conceptos que deben ser claramente separados) de los recursos que desarrolla una sociedad. Variedad y variabilidad de las relaciones con el entorno físico; variedad y variabilidad del grupo humano; variedad y variabilidad de los propios recursos culturales: los conocimientos, la técnica, los lenguajes simbólicos, la adecuación de los paradigmas institucionalizados, etc. Desde la perspectiva teórica del *capital social*, se puede concebir a la naturaleza como un capital “natural” de recursos. Se puede considerar a la calidad de las organizaciones, a los procesos y a los vínculos sociales como un capital “social”. Se puede concebir al desarrollo de la potencialidad y las competencias de las personas como un capital “humano”; a los de la cultura como capital “simbólico”; y a la técnica –y el acceso a la tecnología- como un recurso o capital tanto instrumental como “estructural”. El desarrollo de una sociedad, podría ser concebido como una forma de expresión del capital global de esa sociedad (o bien de una comunidad particular). Y su “capital propio” como producto de su capacidad para la movilización de los recursos globales que un grupo humano *cultiva* en los diferentes dominios.

Podemos desarrollar una propuesta sobre líneas de análisis social que faciliten la exploración de los diferentes y múltiples recursos de los que dispone cualquier sociedad y de las *tecnologías desarrolladas y empleadas para la apropiación de sus diferentes entornos*. Propongo distinguir entre diferentes entornos -o topologías-, dentro de los cuales un conjunto, o un colectivo humano, desarrolla capacidades y competencias para transformar elementos del (los) entorno(s) en los objetos y artefactos que le

permitan “modelizar” –u organizar- diferentes estructuras, sistemas, o dominios institucionales necesarios para su supervivencia, por medio de actividades. Estas actividades cubren y reconstruyen permanentemente los diversos dominios de realidad de toda sociedad: desde las acciones instrumentales y técnicas concebidas como trabajo, a las de reproducción de las relaciones sociales e institucionales; desde la educación a la construcción y mantenimiento de la vivienda, desde las estructuras vinculares y el sexo, hasta las expresiones de la cultura, el arte y los procesos comunicativos. La diversidad de dominios pueden concebirse como ámbitos o dimensiones en la formación de las creencias, de las certidumbres y de los sentidos sobre lo que una comunidad "construye" su habitat físico, pero también simbólico e imaginario; sus relaciones con los procesos del trabajo, la producción y la reproducción social.

El proceso de interpretación se realiza estableciendo relaciones entre diferentes niveles de observación y de abstracción, generalmente a partir de lo que podemos llamar un 1er. nivel de lo simplemente observable, el que aún así depende del desarrollo adecuado de *técnicas y dispositivos* de análisis e interpretación, o sea: creencias, certidumbres, técnicas, prácticas, hasta hipótesis. A éstos dispositivos podemos considerarlos como constructos o formaciones provenientes de la cultura – cultura como proceso colectivo que llamaríamos de 3er. nivel-, así como también dispositivos estructurantes de un 2º nivel (microsocial, personal e interpersonal, como en las situaciones de interacción social en la vida cotidiana). Un dispositivo técnico puede considerarse como un conjunto de competencias, disposiciones y atributos desarrollados a lo largo de experiencias de vida y el proceso de socialización de los individuos en diferentes contextos de vida. En este sentido, entiendo por dispositivo un mecanismo de articulación de “informaciones” sobre el funcionamiento y las actividades intersubjetivas –podríamos decir transsubjetivas- entre los seres humanos, y como un proceso de 2º nivel, intermedio entre las abstracciones culturales, los procesos cognitivos y la "realidad cruda" de los hechos.

En términos sociológicos, podemos decir que cualquier conjunto humano debe contar con recursos básicos para sobrevivir: asentarse en un espacio natural con ciertos recursos indispensables, o bien en un medio artificial y tecnológico (como los astronautas en el espacio exterior). Esto requiere de la sociedad tanto estructuras y acciones instrumentales –mediadas por conocimientos técnicos y tecnologías-, como formas políticas organizadas contractualmente en forma “vertical” (poder, jerarquías) y en forma “horizontal” (normas y valores de igualdad y diferencia); vínculos de afectividad; un espacio y un tiempo determinados; y por último, procesos simbólicos e imaginarios que conforman la construcción de una ecología sociocultural y comunicacional transsubjetiva. Una ecología simbólica

(y crecientemente virtual) que recrea las relaciones entre los individuos y los procesos colectivos, en cada uno de los dominios de realidad.

Podemos pensar -por ejemplo- al trabajo humano a través de una serie de actividades y de procesos que atraviesan transversalmente a los diversos dominios: económicos, políticos, culturales, educativos, científicos, etc. Como variables analíticas vitales y generadoras de sentido y de valor para la generación de redes y de tramas sociales. En principio se pueden proponer seis dominios o topologías sociales: 1) Un dominio o eje de las prácticas y las *acciones instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un “sistema u organización”; 2) un eje de organización política y normativa, una dimensión asociada al ejercicio del *poder*, la propiedad, el control, y las jerarquías internas, en términos de desigualdad (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad) 3) un eje *valorativo*, asociado estrechamente a normas asociativas, a las estructuras y los procesos simbólicos y paradigmáticos de organización y legitimación, o bien de crítica de un sistema de convivencia (en tanto modelo social). Corresponde al mundo de las prácticas sociales, pero -a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión particular de la igualdad o las diferencias entre los hombres, y no tanto a la desigualdad estructural, como en la dimensión anterior. 4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social construida como “realidad material y simbólica” en el entrecruzamiento -tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que “reproducen y estructuran” diferentes espacios sociales. Paradigmas institucionalizados sobre las representaciones sociales que tiene una comunidad sobre la “realidad”, como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, que son capaces de dar permanentemente cierto “sentido espacial al pasado” y una proyección hacia un “futuro” (con lo cual el “presente” se manifiesta como una sucesión de acontecimientos, como una forma de construcción inquietantemente "imaginaria"). 5) Una dimensión de *vínculos* de asociación afectiva, donde los seres humanos transforman a los objetos y a otros seres humanos en objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). 6) por último, una dimensión *imaginaria* y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan y certifican la coherencia -o al menos cierta congruencia- entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Esta era la función que la sociología clásicamente atribuyó a las ideologías.

Consideremos ahora una metodología que nos permita acceder a una serie de temas/problemas y de procesos que atraviesan transversalmente a comunidades e instituciones. Podemos postular algunas variables analíticas vitales, referidas a diferentes dimensiones de la vida social. Como generadoras de sentido y de valor en la construcción de prácticas institucionales, de redes y de los

vínculos que constituyen algo similar a un *cultivo* (una ecología espacial y temporal en el mundo de la vida social). Un tejido (invisible?) de interdependencias en las tramas sociales. Del mismo modo que en la medicina o la psicología, podremos desarrollar investigaciones dentro de encuadres metodológicos clásicos en las ciencias sociales, pero también podremos intervenir, realizando análisis críticos de modalidades y procesos de funcionamiento, de situaciones problemáticas, y de su apoyatura en creencias particulares. Podemos llegar a co-construir cuadros diagnósticos de situación con la participación de un Otro significativo (una institución, una comunidad, un grupo). Podremos abordar no sólo los "síntomas" sino también la modificación en el encuadre de problemas reales, porque contamos con un instrumento de intervención adecuado. Además se hace posible desarrollar participativa y colectivamente alternativas de acción que aseguren la implementación de *tecnologías apropiadas*: evaluaciones sobre la existencia de recursos materiales, humanos, culturales e institucionales; estructuras técnicas disponibles; relaciones y vínculos sociales; redes institucionales; reorganización espacial y temporal del ambiente, de los recursos y de las acciones, etc.

En principio se pueden mencionar al menos seis dimensiones o ejes de análisis:

- 1) Un eje de las prácticas y las acciones *instrumentales*, entendidas como técnicas asociadas a la producción y la transformación de los recursos necesarios para el funcionamiento de un sistema, una comunidad u organización social para el logro de sus objetivos. Debemos considerar las condiciones del medio, los recursos y la posesión y el acceso a medios de producción, de circulación y de consumo. Obviamente, la estructura productiva, los procesos económicos y el trabajo pasan a un primer plano de análisis.
- 2) Un eje de *organización política*, o dimensión formal, asociada a las estructuras y el ejercicio del poder instituido, de la toma de decisiones, el control de los recursos, las jerarquías y la autoridad –tanto internas como externas a una organización-. Corresponde a aspectos paradigmáticos de organización y legitimación de un “sistema”, una estructura de dominio social, que puede ser tanto local, como regional o bien nacional (por ej. la existencia y vigencia de legislación específica). Cabría pensar en proposiciones e hipótesis en términos de un eje de análisis "vertical" sobre estructuras y prácticas institucionalizadas de igualdad-desigualdad; concepciones y prácticas democráticas versus autoritarias. (por ej. la relación clásica entre Estado y sociedad, e

instituciones como el Derecho, la división de los poderes, los mecanismos y organismos de control y procesos de legitimación, etc.).

- 3) Un eje *valorativo*, asociado estrechamente a las prácticas y normas cotidianas y sus procesos comunicativos y simbólicos. Corresponde al mundo de las prácticas sociales (instituyentes), pero –a diferencia del punto anterior- se asocia fundamentalmente a una visión más informal, espontánea y particular de ejercicio de la ciudadanía y del derecho (público y privado). Se centra el análisis y la interpretación en un sentido más "horizontal" de las relaciones sociales, en términos de igualdad, y de derechos a la diferencia: entre individuos, grupos y sectores sociales, en las diferencias de género, y culturales. Se diferencia con el eje anterior, al "oponerse" en forma radical a las prácticas cotidianas de las relaciones verticales de desigualdad estructural (vistas más bien desde las dos perspectivas de los puntos anteriores, que están asociadas a la idea de posesión y acceso a recursos: económicos, de fuerza, de poder de decisión, etc.). Por este motivo, este nivel de análisis es especialmente rico en el trabajo sobre movimientos sociales, de derechos humanos, de minorías, de género, etc. En esta línea, se puede tomar en consideración los trabajos de Holloway, y las concepciones alternativas del zapatismo, así como las críticas a la concepción clásica del poder hegemónico y el rol del Estado por sobre la sociedad.

- 4) La dimensión *espacial-temporal*. La vida social concebida como "realidad material y simbólica" en el entrecruzamiento –tanto estructural como histórico- de múltiples procesos temporales que "reproducen y estructuran" diferentes espacios y territorios sociales, tanto públicos como privados. Paradigmas institucionalizados sobre la distribución y el uso del tiempo y el espacio en los diferentes "contextos sociales" de la vida cotidiana. Los procesos de apropiación del espacio natural, transformados en espacios y tiempos "humanizados", y culturizados como conjuntos de elementos y relaciones sociales y simbólicas, (los que son capaces de dar permanentemente cierto "sentido espacial al pasado" y una proyección hacia un futuro, con lo que el presente se manifiesta como una secuencia tanto real como imaginaria, una expresión localizada dentro de un proceso histórico continuo). La construcción social de los espacios y los tiempos puede a su vez analizarse en tres dimensiones diferentes: físico-material, simbólico-comunicacional, y por último en una dimensión imaginaria. Podemos recurrir a la noción de *cultivo como una construcción topológica de espacios regulados por tiempos y actividades específicas*, en las dimensiones anteriormente mencionadas (o sea; espacios y tiempos físicos, simbólicos e imaginarios). Podemos poner el ejemplo de los urbanistas, arquitectos, artistas, sociólogos, antropólogos, etc.

- 5) Una dimensión de vínculos de asociación interpersonal y *afectiva*, un "cultivo" –un “nosotros” intersubjetivo, y transubjetivo- donde los seres humanos pueden transformar y proyectar en los objetos y sobre otros seres humanos, una identificación como objetos del deseo (para usar un término psicoanalítico). Es fundamental el análisis tanto de las formas instituidas como de las instituyentes en la generación y mantenimiento de vínculos, de lazos sociales y de parentesco; teñidos por el sentimiento, las redes de protección y contención social, etc. Podemos hablar de una construcción social e imaginaria de una identidad y una identificación vivida e individual. Una experiencia subjetiva de “comunidad”, de una apropiación del Otro al mismo tiempo que uno se siente apropiado *por* un Otro colectivo que lo trasciende (ceremonias, rituales, acciones sociales colectivas, etc.). Es interesante observar la gran similitud que tiene con la experiencia del amor como fusión con el otro.

- 6) Por último, una dimensión cultural e imaginaria y mítica, donde las narraciones, las ceremonias y los rituales, articulan una identidad social (de modo similar al descrito en el punto anterior), y certifican la coherencia –o al menos cierta congruencia-, entre el mundo “objetivo” y las percepciones subjetivas. Originalmente, ésta era la función "reproductiva" que la sociología clásica atribuyó a las ideologías (distorsionando como negativa a la riqueza plural y fructífera de las manifestaciones de la cultura popular). Podemos considerar a la cultura como una ecología simbólica e imaginaria, en la que individuos, grupos y colectividades, “habitan” simbólicamente e imaginariamente. Cada una acomodando y asimilando los “artefactos” de la cultura como recursos para construir sus “nidos” y cultivarlos como una especie de habitat simbólico: el barrio, el club deportivo, la pertenencia a un pueblo, o una nación, etc.

Como en un holograma, todas éstas variables (instrumentales, políticas, normativas-valorativas, espaciales y temporales, culturales y afectivas) se hallan presentes en los diferentes dominios y escalas de la vida social y en el mundo de la vida cotidiana. La **cultura tecnológica** está presente en cada una de las diversas prácticas sociales y en los usos de las diversas tecnologías, tanto en una escala colectiva, como a nivel institucional. Dimensiones e indicadores pueden cruzarse entre sí a fin de elaborar hipótesis “blandas” de interpretación y análisis. Estos permiten analizar cada situación en tanto proceso sociotécnico en cualquiera de los dominios mencionados, en términos de las relaciones de lo micro con lo macro, lo subjetivo con la objetividad, o la relación entre las estructuras físicas con las

culturales y cognitivas mas abstractas, con los procesos de constitución del mundo de la vida. Con respecto a la noción de cultivo, podemos usarla como una metáfora de la actividad humana de construcción técnica de “nichos ecológicos”. Una apropiación sistemática y organizadora del entorno por parte de los hombres como organismos sociales complejos. Las tecnologías cumplen aquí el papel central de intermediarios en las transformaciones, el control y el **cultivo** de los entornos físicos, sociales, simbólico-culturales e imaginarios en la construcción del habitat humano mediante trabajo humano mediado por la técnica.

Modelo de dispositivo analizador. Líneas de investigación en sentido clásico. Investigación-acción, diagnóstico e intervención social.- Problemas

Categorías	Síntesis Conceptual.	Descripción Diagnóstica	Posibilidades de intervención
1. Dimensión de dispositivos y acciones técnicas e instrumentales.	<ul style="list-style-type: none"> - Producción (economía) - Trabajo - Relaciones técnicas - Objetivos y medios. - Condiciones materiales - Condiciones de trabajo. - Tecnologías y dispositivos 	<p>Usos y posibilidades “instrumentales” de las tecnologías.</p> <p>Características diferenciales en la inclusión y uso de nuevas tecnologías (ej. del uso múltiple de los celulares, la convergencia digital, etc.)</p>	
2. Dimensión de la organización “política” tradicional. Dispositivos de control social.	<p>Lo “instituido” Lo formal, normas y reglas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organigrama “espacial”. - Misión y visión - Estructura de poder, jerarquías. - Sistema de decisiones - Modos de representación y delegación - Detentación de poder. - Dispositivos de regulación - Normas y valores. 	<p>Aspectos asociados al empleo de las tecnologías con fines de control social y organizacional.</p> <p>Regulación y mantenimiento del statu quo. Asociación con jerarquías, poder, autoritarismo, etc.</p>	
3. Dinámica (re)constructiva de la institución. Valores, normas. Misión y visión “alternativos” a la organización tradicional.	<p>Lo “instituyente”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organización y relaciones “in”formales.- - Valores y normas “reales”. 	<p>Usos “liberadores” de las tecnologías.</p> <p>Tecnologías mas apropiadas para desarrollar la autonomía y la realización personal. Usos colectivos,</p>	

	<ul style="list-style-type: none"> - Lo dinámico. - Disconformidades -Problemas y conflictos. -Motivación al cambio. Temporalidad. 	participativos y democratizantes. Movimientos sociales y TIC's.	
<p>4. Dimensión espacial y temporal. El "cultivo" de los ambientes físicos, sociales y simbólicos.</p>	<p>Construcción y apropiación real, simbólica e imaginaria de los espacios y los tiempos del "colectivo".</p> <ul style="list-style-type: none"> - Distribucion espacial y temporal de las prácticas y objetos físicos y socioculturales. - Qué, cómo, donde y cuando se realizan las actividades. - Relaciones con el poder, el control social y las decisiones sobre tiempos y espacios. 	<p>Implicancias espaciales y temporales en la inclusión de diferentes tecnologías.</p> <p>(Aspectos espaciotemporales diferenciales entre los medios de comunicación tradicionales (masivos) y las TIC's.)</p>	
<p>5. Dimensión vincular. El "cultivo" de las relaciones primarias y secundarias.</p>	<p>Instituciones y redes afectivas de contención-social: familia, centros de atención para enfermos, menores, desocupados, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Centros deportivos. - Actividades grupales o colectivas. 	<p>Usos sociales, vinculares y participativos de las tecnologías.</p> <p>(el ejemplo de las TIC's para la construcción de redes sociales. La vinculación afectiva, etc.)</p>	
<p>6. Dimensión simbólica y de los imaginarios sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Valores, representaciones y actitudes de la gente. Semioesfera simbólica. - Cultura(s) - Mitos (por ej. fundacionales). - Ceremonias. - Rituales. - Identidad. - Percepciones del mundo real 	<p>Nuevos lenguajes, valores y códigos culturales.</p> <p>Representaciones sociales asociadas a las tecnologías.</p> <p>Las figuras tipo "Sociedad de la Información".</p> <p>Las transformaciones de la Cultura Tecnológica.</p>	

Las pautas de observación (*el "que" observar*) son orientativas para el investigador, y se acomodarán a las tecnologías y las organizaciones particulares: diferentes para una escuela rural o una urbana; un centro comunitario *dentro* de una villa, o un barrio de clase media; una sección particular dentro de

una organización o una organización en su conjunto; una agrupación barrial o un barrio. Las pautas ayudan a determinar *focos de observación sobre contextos sociotécnicos de aplicación de tecnologías específicas*: Contextos “micro” dentro de otros contextos mayores, diferentes encuadres metodológicos de observación, determinación, efectos y transformaciones que presenta la *aplicación de tecnologías* a las *situaciones/problemas* a investigar. Se pueden investigar las relaciones entre el uso o la aplicación de tecnologías específicas en relación a las dimensiones y categorías mencionadas en el “dispositivo analizador”. Se pueden analizar las asociaciones empíricas y las relaciones y modificaciones que se observan sistémicamente entre la aplicación de tecnologías específicas y *contextos determinados (conflictos/fortalezas/amenazas/recursos potenciales, etc.)*.

Referencias bibliográficas

- Lapassade, G., 1980. *Socioanálisis y potencial humano*. Barcelona, Gedisa.
- Vizer. E. A., *La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*. Ed. La Crujía. Buenos Aires. 2003/06 (2ª.edición).
- " , *Mediatização e (trans)subjetividade na Cultura Tecnológica. A dupla face da sociedade mediatizada*. En "Mediatização e processos sociais na América Latina". Varios organizadores. Ed. Paulus, Sao Paulo, Brazil. 2008.
- " , *Procesos sociotécnicos y mediatización en la Cultura tecnológica*. En "Sociedad Mediatizada". Denis de Moraes (org.). Ed. Gedisa, Barcelona, España 2007.
- " , *"Investigar en comunicación. Teorías y estrategias de intervención y socioanálisis"*. Ed. La Crujía, Buenos Aires (en prensa).
- " , *Paradigmas y estilos de conocimiento: "cultivando dominios sociales"*, capít. de libro electrónico "Nós trasdisciplinamos". Arm@zem digital (Brasil).
- " , *Socioanálisis, acción colectiva e intervención social estratégica*. Savia No. 5. Public. Dept. Trabajo Social. Universidad de Sonora, México 2008.
- ----*Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) y el crecimiento del Capital Social, en "GLOBALIZACIÓN Y NUEVAS CIUDADANÍAS"* Coord. C. Reigadas & C. Cullen. Ed. Suárez, Mar del Plata e Inst. Gino Germani, UBA, 2003, y en *web de Cidade do Conhecimento. Instituto de Estudos Avançados, Univ. de São Paulo*.

ANDRÉS EDUARDO VIZER e-mail: eavizer@gmail.com

Doctor en Sociología. Ex Profesor Visitante CNPq. cat. 1 PPGCOM Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS) y UNISINOS (Capes) Profesor Consulto e Investigador Titular (CIN cat. 1). Facultad Ciencias Sociales, Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Coordinador proyecto, fundador y 1er. Director de la carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA. Coord. Epistemología y Teoría del Conocimiento: Maestría en Estudios Sociales y Culturales, Universidad Nacional de La Pampa. Evaluador Posgrados CONEAU. Evaluador Communication Department, Universidad de Massachussets (UMASS-USA) y Secretaría de Ciencia y Tecnología (Argentina). Consultorías: International Council for Canadian Studies (ICCS), Human Resources Development Canada (HRDC), Canada-Fulbright Program "International Mobility in Higher Education Program" (IMHEP), Ottawa. Colab. Plan Nacional de Ciencia y Tecnología Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECYT). Ex Fulbright Fellow (EEUU), becario Internationes (Berlín), ICCS (Ottawa, Canadá). Miembro International Board of Editors de Psychline (Chicago). Libro más relevante: "La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad", La Crujía, Bs. As, 2ª. Ed. traducida al portugués, en prensa en Brasil.